



HUELLA 
DE LA PALABRA



EXTRACURRICULAR

EXTRACURRICULAR

EXTRACURRICULAR

EXTRACURRICULAR

Yumari Juliet Ubilla Pérez

Notas sobre la autora:

Egresada de la Licenciatura en Derecho, generación 2016-2021.

Esta investigación fue financiada con recursos de la autora. La autora no tiene ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico: 130083@lasallep.mx

Recibido:07/01/2022

Corregido: 01/07/2022

Aceptado:01/09/2022



Copyright (c) 2022 Yumary Juliet Ubilla Pérez .

Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen

El presente texto relata la experiencia de la autora al estar cursando la Licenciatura en Derecho y trabajar desde su segundo semestre, cosa que le llena de satisfacción, pero a la vez de arrepentimiento por no haber disfrutado la vida universitaria.

Palabras clave: *universidad, experiencia, vida académica, vida laboral, actividades extracurriculares.*

Abstract

This text relates the author's experience while studying for a Law Degree and working since her second semester, which fills her with satisfaction, but at the same time with regret for not having enjoyed university life.

Keywords: *university, experience, academic life, work life, extracurricular activities.*

Es bien conocido que en diversas escuelas y, particularmente en varios colegios privados, la realización de actividades fuera de las meramente académicas, aquellas conocidas como “extracurriculares” son más recurridas por los padres de familia para que los niños y adolescentes mantengan ocupada tanto su mente como su energía física. Esta práctica recientemente ha sido adoptada a nivel bachillerato y universidad, pero con un enfoque académico, por ejemplo, los conocidos «autoaccesos».

Es por ello por lo que, a lo largo de este texto quiero retomar mi experiencia en la universidad, porque uno pensaría que a la universidad únicamente vas a tus clases para titularte y obtener una cédula profesional, sin embargo, también este nivel educativo ha implementado actividades extras que permiten sumar conocimientos e incluso ponerlos en práctica, desde las visitas culturales que tuve a lo largo de mis semestres al Senado de la República, la Cámara de Diputados, el Museo de la Constitución, entre otras, que no solo te permiten ubicar estas sedes físicamente, sino que, también conocer el funcionamiento desde lo administrativo hasta las funciones correspondientes de cada una, sumado a que, gracias a los guías es posible saber algo de historia de estos lugares y las personas que han estado ahí. Con respecto al museo, básicamente es un espacio que te amplía la cultura general con respecto a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Por otra parte, la Universidad La Salle Pachuca, preocupándose porque sus alumnos sean unos excelentes profesionistas, ha implementado ciclos de conferencias año tras año, teniendo ponentes destacados en diversos temas, sin embargo, es una lástima que como alumnos no muchos le pongan el interés suficiente a cada una de ellas.

En este momento soy alumna próxima a egresar, pero sé lo que es estar en los primeros semestres de la carrera, sé que es el proceso de adaptación al cambio, sé que es conocer nuevas personas, sé que es la Universidad y por eso yo te digo hoy, estudiante, disfruta tu universidad, pero, sobre todo, aprovecha tu Universidad.

Hace algunos años, cuando cursaba el segundo semestre, la pasión por mi carrera crecía cada vez más, mis ganas de saber y de aprender, eran más grandes, sin embargo, había algo que me faltaba, había algo que yo quería hacer, pues lo que aprendía en la escuela sentía que era necesario ponerlo en práctica, así fue como con el programa “Acompañamiento procesal”, llegue a una Correduría Pública, en donde por fin aprendería algo más, pero era un tiempo muy corto, unas cuantas semanas quizá. Lamentablemente, no fue lo que esperaba en cuanto a aprendizaje, puesto que el corredor en turno tenía licencia, pues se encontraba ocupando un cargo como funcionario público, sin embargo, mi paso por esa oficina me permitió conocer a personas que fueron enlace para mi primer trabajo de manera oficial.

A mí ya me había gustado “la práctica” por lo que, por mi cuenta busqué un lugar donde trabajar, afortunadamente, y gracias a las relaciones sociales que hice en el transcurso de esas semanas en la Correduría Pública, se me presentó la oportunidad de trabajar en un despacho, primordialmente con materias como laboral y seguridad social, materias que en la universidad aún ni las veía venir, es más, no estaba ni siquiera cerca del semestre en que se cursaban, nuevamente la emoción del aprendizaje crecía, ahora era una alumna que cursaba apenas su tercer semestre de la Universidad y ya tenía responsabilidades laborales.

A que voy con todo ello, que en un abrir y cerrar de ojos ya estaba cursando el décimo semestre redactando un ensayo en el que tenía que hablar acerca de Actividades

Curriculares Complementarias, la pregunta que de inicio me hice fue: ¿Cuáles? ¿Qué actividades, si todo el tiempo me la pasé trabajando y estudiando? En ese momento me di cuenta todo lo que mi Universidad me había ofrecido y yo había desaprovechado, esas conferencias y concursos para mí habían pasado desapercibidos.

Quiero aclarar un punto al respecto, trabajar desde muy chica con algo relacionado en mi carrera me abrió muchas puertas, pues las oportunidades laborales se van ampliando conforme vas tomando la experiencia, conoces muchas personas, quienes quizá en un futuro serán tu enlace para nuevas oportunidades laborales, pero, sobre todo, porque, aunque parezca sorprendente te dan ventaja incluso en la escuela, cuando los docentes plantean hipótesis jurídicas “reales”, lo único real que ves es que son utópicas, nada es color de rosa, nada es como la ley lo establece, el caso concreto nunca encaja a la perfección con el tipo. Poner en práctica algunos conocimientos escolares, me hizo ver que la Universidad solo te da la base, no lo es todo. Estando afuera parece que en realidad no sabes nada, hasta que, sabes que sabes.

Quiero destacar un punto muy importante en la vida laboral, pues todos sabemos que cuando ofrecen puestos, o cuando vas por una vacante en un empleo, te piden un currículum, pero no cualquiera, sino uno con mínimo 4 o 5 años de experiencia, sí EXPERIENCIA LABORAL para un recién egresado, vaya, de dónde saco experiencia si me acabo de graduar, aquí está la respuesta: definitivamente la vida laboral y la escuela no están peleadas, al contrario, son muy buenos complementos, pues te permiten obtener nuevos conocimientos y desarrollar habilidades.

Ahora quiero que se analice la otra cara de la moneda, hablaba acerca de las actividades curriculares, esas que toda mi universidad desaproveche, está muy padre trabajar, está muy padre poner en práctica tus conocimientos, ganarse su propio dinero, pero lo que realmente no está nada padre es no disfrutar la Universidad, y aunque suena contradictorio, no lo es. Me encuentro verdaderamente arrepentida de todo lo que pude haber hecho y no hice por enfocarme en trabajar. Hablo de contradicciones porque en el párrafo anterior menciono la importancia de combinar el trabajo con la escuela y aquí de no aprovechar las actividades Universitarias, bueno pues resulta que, en mi noveno semestre sin interrumpir mi trabajo ni la escuela, me aventure a participar en un concurso de medición penal y me siento tan satisfecha de haber podido vivir una experiencia así, que me hace valorar cada día, cada minuto de mi último semestre de la Universidad.

El concurso, desde la organización de equipos y preparación, hasta obtener los resultados finales, fue un proceso muy emocionante, si fue cansado, pues se tuvieron que ajustar horarios, recuerdo que, eran las 11 de la noche y mi amiga y yo seguíamos practicando, pero todo lo que me llevo de este concurso creo que será una experiencia inolvidable. Recuerdo que llegó un momento en el que sentía que ya no podía más, que quería rendirme, pero el simple hecho de pensar en todo el aprendizaje que me llevaría me mantuvo firme. El concurso fue de medición penal, para ese momento yo llevaba una materia denominada MASC (Mecanismos Alternos de Solución de Conflictos) en donde aprendí cuestiones generales respecto de ellos, pero nada como lo que me llevo de la preparación para el concurso, pues nuestra asesora, fue externa a la plantilla docente, fue una mediadora del Centro de Justicia Restaurativa, quien compartió con nosotras las desveladas, las experiencias personales y todos sus conocimientos, en ese momento caí en cuenta de todos los concursos que había dejado pasar, todas las oportunidades de aprender que había perdido, la clave del éxito en la Universidad, no cabe duda, es la ORGANIZACIÓN. En este

concurso que he mencionado, no ganamos el primer lugar, sin embargo, el primer lugar me lo doy a mí, por el simple hecho de haberme atrevido a estudiar, trabajar y además concursar, pues la retroalimentación que nos ofreció nuestro evaluador básicamente fue por la práctica que no teníamos en este tipo de eventos y eso me llena de mucho orgullo.

Aparentemente existe una incompatibilidad de la vida laboral y la académica, sin embargo, con esto quiero hacer ver que no es así, mezclar ambas te da un crecimiento personal y profesional impactante, desde aspectos físicos como semblantes, formas de vestir, como cuestiones de crecimiento en el lenguaje, las habilidades de relacionarse con otros con mayor facilidad y sobre todo de hablar en público, pues es un aspecto que da miedo, enfrentarse a un público desconocido e incluso a uno conocido, es un fobia común, pero es un requisito indispensable en un buen abogado, pues actualmente la gran mayoría de procedimientos en diversa materias, son orales.

Lamento no haber participado en las actividades que la universidad ofrece, pues fue el momento perfecto para aprender y disfrutar, cuando uno egresa la vida se vuelve seria y por ello, la típica frase de “cuando estés afuera extrañarás la Universidad”, estoy a unos pasos de estar afuera, y al redactar este ensayo, ya extraño mi universidad.

Mi invitación para todos aquellos estudiantes de cualquier carrera profesional es, disfrutar al máximo la Universidad, aprovechar aquellas actividades que te ofrece para aprender de ellas, es decir, darte un tipo para aprender y, si está dentro de las posibilidades, combinarlo con la práctica, acercarte a espacios relacionados con tu carrera con el afán de aprender, pues si la primera ambición es económica el progreso no será el mismo. Si quieres hacerlo, pero lo sigues pensando, ¡ya no dudes más y solo hazlo!, porque sí se puede, y la prueba soy yo, alumna de la Licenciatura en Derecho, con buen expediente académico, estable laboralmente y a un paso de graduarme, pero recuerda, la Universidad es la base, no la desaproveches.

Copyright (c) 2022 Yumary Juliet Ubilla Pérez.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#)

Usted es libre de:

1) Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. 2) Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de: Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

[ResumenDeLicencia](#)

[TextoCompletoDeLicencia](#)